

PRUEBAS Y AFLICCIONES

Tú has preguntado acerca de las pruebas y dificultades y catástrofes. “¿Vienen éstas de Dios o son el resultado de las malas acciones de los hombres?”

Sabe que las pruebas son de dos clases: una clase es para probar el alma, y la otra es el castigo por las acciones. Las que son para probar el alma son educativas y evolucionistas y las que son para castigar acciones, constituyen una severa retribución.

El padre y el maestro algunas veces complacen a los niños y otras veces los disciplinan. Esta disciplina tiene propósitos educativos, y en verdad, les proporciona verdadera felicidad; ella es absoluta bondad y auténtica providencia. Aunque en apariencia es cólera, en realidad es bondad. Aunque exteriormente es una prueba, interiormente es como agua purificante.

En verdad, en ambos casos debemos suplicar e implorar y comulgar en el Umbral Divino para ser pacientes en las pruebas.

Tablas de 'Abdu'l-Bahá, Star of the West

Las pruebas son beneficios de Dios, por lo que debemos estarle agradecidos. Las penas y los sufrimientos no nos vienen por casualidad; ellos nos son enviados por la Misericordia Divina para nuestro propio perfeccionamiento.

Mientras el hombre sea feliz, puede olvidar a su Dios; pero cuando las penas vienen y el dolor lo abrumba, entonces recordará a su Padre que está en el Cielo y Quien es capaz de librarlo de sus humillaciones.

Los hombres que no sufren no alcanzan la perfección. La planta más podada por los jardineros es la que cuando llegue el verano, tendrá los más bellos capullos y los más abundantes frutos.

Los labradores aran la tierra con sus arados, y de esa tierra proviene la más rica y abundante cosecha. Cuanto más castigado sea un hombre, mayor será la cosecha de virtudes espirituales que manifieste. Un soldado no puede ser buen general hasta que no haya estado en el frente de las más fieras batallas y haya recibido las heridas más profundas.

Sabiduría de 'Abdu'l-Bahá, p. 40

¿Progresas más el alma a través del dolor o a través de la felicidad?

La mente y el espíritu del hombre avanzan cuando él es probado por el sufrimiento... Así como el arado surca la tierra profundamente, purificándola de cardos y malezas, del mismo modo el sufrimiento y la tribulación libran al hombre de las mezquindades de esta vida mundana, hasta que alcanza un estado de completo desprendimiento. Su actitud en este mundo será de divina felicidad. El hombre es, por así decirlo, inmaduro; el calor del fuego del sufrimiento lo madurará. Dirigid vuestra mirada hacia los tiempos pasados y encontraréis que los más grandes hombres, son los que más sufrieron...

A través del sufrimiento (uno) alcanzará una felicidad eterna que nada podrá llevarse. Los apóstoles de Cristo sufrieron; ellos alcanzaron la felicidad eterna...

Para alcanzar la felicidad eterna uno debe sufrir. Quien ha logrado el estado del sacrificio personal tiene verdadera dicha. La dicha temporal se desvanecerá.
Sabiduría de 'Abdu'l-Bahá, p. 172

Tú has escrito acerca de las pruebas que te han sobrevenido. Para los seres sinceros, las pruebas son como un regalo de Dios, el Exaltado, puesto que una persona heroica se dirige rápidamente con la mayor alegría y felicidad hacia las pruebas de un violento campo de batalla, mientras que en cambio, el cobarde, tiene miedo y tiembla, profiere quejas y lamentaciones. De la misma manera, un buen estudiante prepara y aprende sus lecciones y ejercicios haciendo el mayor esfuerzo y en el día de los exámenes aparece con gran alegría delante del maestro. De igual modo, el oro puro brilla radiante en el fuego de la prueba. Por consiguiente, resulta claro que para las almas santas, las pruebas son como un regalo de Dios, el Exaltado. Pero para las almas débiles son una calamidad inesperada. Esta prueba es tal como tú has escrito: remueve el óxido del egoísmo del espejo del corazón hasta que el Sol de la Verdad pueda brillar en él. Porque no existe un velo más espejo que el egoísmo, y no importa cuán delgado él sea, finalmente cubrirá al hombre enteramente y le impedirá recibir una parte de la Eterna Generosidad.
Tablas de 'Abdu'l-Bahá, p. 722

¡Oh hijo del Hombre! Si no te sobreviniese la adversidad en Mi Sendero ¿cómo podrías seguir los caminos de quienes están contentos con Mi Voluntad? Si no te afligiesen las pruebas en tu anhelo por encontrarme, ¿cómo habrías de alcanzar la luz en tu amor a Mi Belleza?

Palabras Ocultas, # 17

¡Oh hijo del Hombre! Mi calamidad es Mi Providencia, aparentemente es fuego y venganza, pero por dentro es luz y misericordia. Corre hacia ella para que llegues a ser una luz eterna y un espíritu inmortal. Éste es Mi Mandamiento para ti; obsérvalo.

Palabras Ocultas, # 7

Las Pruebas Distinguen a Los Sinceros

Además, las pruebas (pruebas en el camino de Dios), en verdad son necesarias. ¿No has oído y leído cómo aparecían las tribulaciones de Dios en los días de Jesucristo, y después de entonces, y cómo se hicieron de severos los huracanes de las pruebas? Hasta el glorioso Pedro no fue librado de la llama de las tribulaciones, y vaciló. Luego él se arrepintió y lloró con las lágrimas de un desposeído... ¿Es entonces posible ser librado de las tribulaciones de Dios? No, en verdad. Hay en ello una gran sabiduría de la cual no se dan cuenta sino los sabios y los comprensivos.

Si no fuera por las pruebas, el oro genuino no podría ser distinguido del falso. Si no fuera por las pruebas, los valientes no se podrían distinguir de los cobardes. Si no fuera por las pruebas, el pueblo de fidelidad no podría ser distinguido del pueblo del egoísmo. Si no fuera por las pruebas, los intelectos y las facultades de los estudiantes en las grandes universidades, no podrían ser desarrollados. Si no fuera por las pruebas, las centelleantes gemas no podrían ser distinguidas de los guijarros sin valor. Si no fuera por las pruebas, el pescador no sería distinguido de Annás y Caifás, quienes tenían gran dignidad mundana.

Si no fuera por las pruebas, la faz de María Magdalena no resplandecería con la luz de la firmeza y de la certidumbre en todos los horizontes. Estos son algunos de los misterios de las pruebas, los cuales hemos desplegado frente a ti para que puedas convertirte en conocedor de los misterios de Dios en cada ciclo. En verdad, yo ruego a Dios que ilumine los rostros como el oro puro en el fuego de las pruebas.

Tablas de 'Abdu'l-Bahá, Star of the West

Cualquiera puede ser feliz en una posición de comodidad, desahogo, éxito, salud, placer y gozo; pero si uno es feliz en época de adversidad, sufrimientos y mala salud, es esto una prueba de nobleza.

Bahá'u'lláh y la Nueva Era, p. 62

Las almas que soportan las pruebas de Dios, llegan a ser las manifestaciones de grandes dotes; porque las tribulaciones divinas son la causa de que algunas almas lleguen a tornarse enteramente sin vida, en tanto que ellas son también la causa de que las almas sanas asciendan al más alto grado de amor y firmeza. Ellas motivan el progreso y también el retroceso.

Tablas de 'Abdu'l-Bahá, p. 324

Si no fuera por las tribulaciones, ¿cómo podrían distinguirse los que están seguros de los que dudan entre Tus siervos?

Oraciones y Meditaciones, p. 9

¡Cuántas son las hojas que las tempestades de las tribulaciones han hecho caer, y cuántas son también aquellas que, aferrándose tenazmente al árbol de Tu Causa, han permanecido inmovibles ante las pruebas que las han atacado, oh Tú Quien eres nuestro Señor, el Más Misericordioso!

Oraciones y Meditaciones, p. 77

Los Frutos de Las Pruebas y Aflicciones

No miréis hacia el principio de las cosas; consagraid vuestros corazones a los fines y resultados. El período presente es como el tiempo de la siembra. Indudablemente, está impregnado de peligros y dificultades, pero en el futuro podrán recogerse cuantiosas cosechas, y llegarán a ser evidentes los beneficios y resultados. Cuando uno considere el resultado y el final, inextinguible dicha y felicidad asomará.

Todas las cosas de importancia en este mundo exigen la firme atención del buscador. Quien se dirige a la consecución de algo debe soportar dificultades y penurias hasta que el objeto en cuestión es alcanzado y el gran éxito, obtenido. Este es el caso de las cosas pertenecientes al mundo. ¡Cuánto más elevado es aquello que concierne al Concurso Supremo! Esa Causa envuelve todo favor, la gloria y la eterna bienaventuranza en el mundo de Dios.

Tablas de 'Abdu'l-Bahá, p. 265

En cuanto a los niños y los débiles que sufren en las manos de sus opresores: esto contiene una gran sabiduría y es objeto de suprema importancia. En breve, para esas almas hay una recompensa en otro mundo y muchos detalles están relacionados con este tema. Para esas almas ese sufrimiento es la más grande merced de Dios. En verdad, que la merced del Señor es mucho mejor que todas las comodidades de este mundo y el crecimiento y desarrollo de este lugar de mortalidad.

Bahá'u'lláh y la Nueva Era, p. 100

La Asistencia Divina

¡No sufras si los asuntos se tornan dificultosos y los problemas se intensifican por todos lados! En verdad, tu Señor cambia la privación en posibilidad, las dificultades en tranquilidad y las aflicciones en la más grande serenidad.

Tablas de 'Abdu'l-Bahá, p. 311

Si tu vida diaria se vuelve dificultosa, prontamente Dios, tu Señor, te agradecerá con aquello que te traerá satisfacción. Sé paciente en los tiempos de aflicción y tribulación, resiste todas las dificultades y penurias con el corazón ensanchado, el espíritu consagrado y la lengua elocuente en rememoración del Misericordioso. ¡Ciertamente, ésta es la vida de satisfacción, la existencia espiritual, el descanso en los Cielos, la Bendición Divina y la Mesa Celestial! Pronto tu Señor aliviará tus difíciles circunstancias aun en este mundo.

Tablas de 'Abdu'l-Bahá, p. 98

Sed pacientes bajo todas las condiciones, y depositad toda vuestra fe y confianza en Dios. Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, p. 197

Sé generoso en la prosperidad y agradecido en la adversidad...

Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, p. 189

¡Oh Mi siervo! No abandones un Dominio Sempiterno a cambio de aquello que perece, y no deseches la Soberanía Celestial por un deseo mundano. Éste es el Río de Vida Eterna que ha fluido del Manantial de la Pluma del Misericordioso. ¡Dichosos aquellos que beben de él!

Palabras Ocultas, # 45

Si alguien os injuria o las tribulaciones os sobrevienen en el Sendero de Dios, sed pacientes y poned vuestra confianza en Él, Quien oye, Quien ve.

Epístola al Hijo del Lobo, p. 22

Armado con el poder de Tu Nombre, nada podrá dañarme, y con Tu Amor en mi corazón, no podrán en modo alguno alarmarme todas las aflicciones del mundo.

Oraciones Bahá'ís, p. 102

Oh mi Señor, quienquiera sea impaciente en las tribulaciones que le sobrevienen en Tu Sendero, no ha bebido del cáliz de Tu Amor ni ha gustado de la dulzura de Tu Recuerdo.

Oraciones y Meditaciones, p. 136

Aunque estoy consciente, oh mi Dios, de que Tú harás descender sobre Tus siervos solo lo que sea bueno para ellos, no obstante Te suplico, por Tu Nombre que cobija todas las cosas que, en Su ayuda y como signo de Tu Gracia y prueba de Tu Poder, hagas surgir a quienes han de resguardarlos de todos sus adversarios.

Potente eres Tú para hacer lo que Te place. Tú eres, verdaderamente, el Supremo Gobernante, el Todopoderoso, Él que Ayuda en el Peligro, Quien Subsiste por Sí Mismo.

Oraciones y Meditaciones, p. 23

No temo tribulación alguna en Su Sendero, ni aflicción en mi amor por Él. En verdad, Dios ha convertido la adversidad en rocío matinal sobre Su verde prado, y en un pabito para Su lámpara, la cual ilumina tierra y Cielo.

Epístola al Hijo del Lobo, p. 15

Una Oración para la Protección y Preservación En Las Pruebas y Aflicciones

¡Oh mi Señor! Tú sabes que la gente está rodeada de dolor y calamidades, y envuelta en aflicción y dificultades. Toda prueba asedia al hombre y toda

adversidad le asalta como el ataque de una serpiente. No hay para él abrigo ni asilo sino bajo el ala de Tu protección, preservación, resguardo y cuidado.

¡Oh Tú, el Misericordioso! ¡Oh mi Señor! Haz de Tu protección mi armadura, de Tu preservación mi escudo, de la humildad ante la puerta de Tu unicidad mi resguardo, y de Tu cuidado y defensa, mi fortaleza y mi morada. Presérvame de las insinuaciones del yo y del deseo, y guárdame de toda enfermedad, prueba, dificultad y ordalía.

Verdaderamente, Tú eres el Protector, el Guardián, el Preservador, el Abastecedor, y en verdad, Tú eres el Misericordioso del Más Misericordioso.

Oraciones Bahá'ís, p. 103

Cómo Bahá'u'lláh y 'Abdu'l-Bahá Enfrentaron Las Aflicciones

Aunque mi cuerpo sea atormentado por las pruebas que me sobrevienen de Ti, aunque sea afligido por las revelaciones de Tu Decreto, con todo, mi alma se regocija de haber participado de las aguas de Tu Belleza y haber alcanzado las orillas del océano de Tu Eternidad. ¿Es digno de un amante huir de su amado, o abandonar el objeto del deseo de su corazón? No, todos creemos en Ti y ansiosamente esperamos entrar en Tu Presencia.

Oraciones y Meditaciones, p. 96

Vosotros os habéis expresado con palabras de solicitud y ansiedad por las dificultades y persecuciones que han acaecido sobre este prisionero. No os sintáis en absoluto tristes, no estéis afectados... Las persecuciones y adversidades son dones misericordiosos... Por medio de la manifestación de las pruebas, mi corazón es consolado, y al experimentar graves aflicciones, mi alma es serenada.

Tablas de 'Abdu'l-Bahá, Star of the West

¡Oh amigo! No sufras por Mi encarcelamiento ni te lamentes por Mis dificultades; no, más bien pídele a Dios que aumente mis tribulaciones en Su Sendero, porque en ellas yace una sabiduría que nadie es capaz de comprender, salvo quienes son casi ángeles.

Tablas de 'Abdu'l-Bahá, p. 333
